

## Introducción

Platón nos habla de la «noble mentira», un concepto utilizado por el filósofo para explicar cómo los pueblos crean conciencia a través de alegorías o mitos. Esta práctica tiene como objetivo educar a los ciudadanos y permitirles recordar hechos importantes. De manera similar a la antigua Grecia, donde los mitos eran relatos que narraban parte de la historia y delineaban el camino de la ética, la moral y lo permitido, los asháninkas también han construido mitos que explican la creación del mundo, la llegada de los incas y la presencia de los españoles. Sin embargo, los mitos no son palabras muertas, sino son palabras vivas que emergen cuando es necesario recordar épocas y eventos considerados importantes.

El presente trabajo, *Cuando éramos dioses. Historia de la última guerra asháninka en el Palcazu*, recopila los relatos surgidos en torno a la época del conflicto armado interno en la región de Pasco. Son narrados a través de la figura del *pinkatzari*<sup>1</sup> Alejandro Calderón e ilustran las transformaciones que los asháninkas experimentaron para llegar a la organización comunal que los gobierna en la actualidad.

El libro recorre las diversas etapas por las que ha pasado el pueblo asháninka. Los mitos tradicionales narraron eventos hasta la llegada de los españoles y la lucha de Juan Santos Atahualpa para expulsarlos de su territorio, pero, a partir de este momento, los asháninkas —al igual que otros pueblos— enfrentaron cambios significativos que exigen la narración de su historia contemporánea.

La principal fuente de la investigación fueron los testimonios recopilados entre 2012 y 2016, años durante los cuales realicé 50 entrevistas a pobladores asháninkas de diversas edades y géneros, lo que permitió lograr una visión plural de los acontecimientos. El trabajo de campo se centró en las comunidades de El Milagro, Cahuapana, Redención Nevati, Presby y Puerto Bermúdez, además de entrevistas que fueron dadas por líderes asháninkas. También llevé a cabo una historia de vida de Alcides Calderón, cuyo testimonio resultó fundamental para dar sentido al relato.

---

<sup>1</sup> Líder político del pueblo asháninka; en la actualidad, el término se emplea para llamar al jefe de una organización indígena, como la Asociación de Nacionalidades Asháninkas del Pichis (ANAP).

En cuanto a los nombres que aparecen en el libro, opté por utilizar seudónimos con fines de confidencialidad, hecho que no afecta la veracidad del relato. Algunos testimonios fueron descartados debido al exceso de información, especialmente aquellos relacionados con la preparación de los guerreros para enfrentar al Movimiento Revolucionario Túpac Amaru (MRTA).

Es importante aclarar que este libro no se centra en el Movimiento Izquierda Revolucionaria (MIR) ni en el MRTA, pero es necesario abordar estos movimientos, pues son parte de la historia del pueblo asháninka. Para profundizar en algunos relatos relacionados con el MIR y el MRTA, realicé entrevistas con personas vinculadas a estos grupos. Estas ayudaron a comprender el vínculo que tuvieron con el pueblo asháninka y cómo se volvió insostenible después del secuestro y asesinato de Calderón, hecho que llevó a la formación del Ejército asháninka para expulsarlos de su territorio.

Entre todas las historias sobre los subversivos, destaca la de Guillermo Lobatón, estrechamente ligada a la de Calderón. La venganza por la muerte del segundo desencadena una serie de eventos que culminan con el levantamiento del Ejército asháninka. Los recuerdos de la guerrilla de 1965 están más presentes que los recuerdos del MRTA, ya que los asháninkas consideran a los emerretistas como parientes del MIR, que vienen en busca de venganza.

En esta investigación, además, se narran las estrategias utilizadas por el pueblo asháninka del Palcazu, que combinan tradición y modernidad, con el objetivo de rescatar al *pinkatzari* Alejandro Calderón, secuestrado por el MRTA. Así, surge el poderoso Ejército asháninka, dirigido por su hijo Alcides Calderón, quien emprende una búsqueda incansable a través de ríos y montañas en busca de su padre. A pesar de sus esfuerzos, la falta de información los obliga a poner fin a esta tarea después de tres meses. Sin embargo, Alcides nunca deja de buscarlo y continúa haciéndolo hasta el día de su propia muerte en agosto de 2021. Este libro está dedicado a él, a quien agradezco infinitamente por enseñarme a comprender y amar a su pueblo.

Con el paso de los años, las historias sobre Calderón —siempre vinculadas a la guerra contra el MIR y el MRTA— han ido modificándose, ubicándolo en un lugar destinado a los emisarios divinos de los asháninkas, porque él llegó a transformar sus vidas. Se recuerda su heroica participación en el conflicto armado peruano, también como un mito que ayudará a comprender la complejidad social de la época.

Este trabajo, además, se centra en el conocimiento de la memoria del pueblo asháninka, ubicado en Pasco. Trato de analizar los recuerdos, y su interrelación y transmisión social en correspondencia con los hechos de

violencia generados por el conflicto armado interno. También quiero observar cómo los asháninkas han convertido esos recuerdos en mitos y cómo el conflicto armado interno ha influido en su vida cotidiana hasta el día de hoy. En este contexto, abordamos temas como la etnicidad, la violencia política, la memoria y la construcción o reconstrucción de mitos en relación con el conflicto armado interno. He tratado de contribuir al desarrollo de los estudios sobre la memoria de los conflictos armados ocurridos en las últimas décadas del siglo XX, una temática que ha sido escasamente abordada en cuanto a los pueblos de la Amazonía. Su profundización resulta relevante para comprender el impacto que tuvieron en el Perú y en América Latina en general; además, retomo un tema ampliamente estudiado por la antropología, como es el estudio de los mitos.

La muerte de Alejandro Calderón a manos de una columna del MRTA se convirtió en un evento clave en la memoria y en los relatos orales. Al principio de la investigación, este hecho fue conocido a través de algunos textos que narraban la historia asháninka; sin embargo, resultó sorprendente encontrar que estaba muy arraigado en la memoria colectiva, tanto en las comunidades del valle del Pichis como en lugares distantes: La Merced, Satiyo, Atalaya e, incluso, Lima. Todos ellos conocieron a Alejandro Calderón y comprenden el papel crucial que desempeñó en la entrada del Ejército asháninka a su territorio, así como al de otros pueblos como los yáneshas y los nomatsiguengas.

En los relatos orales construidos en esta época se puede identificar un cruce de tres componentes importantes: la memoria marcada por los eventos ocurridos, los relatos míticos de los ancestros —especialmente marcados por elementos como el trueno, la lluvia y los poderes de los *sheriparis* o brujos asháninkas— y la introducción de los relatos orales al culto adventista. Es la religión la que les ayuda a perdonar y superar los eventos traumáticos vividos.

Calderón encarna diversos elementos que lo vuelven un personaje memorable en las historias asháninkas. En primer lugar, fue mestizo, con padre andino y madre asháninka, lo que lo distinguió físicamente de otros miembros de su etnia. En segundo lugar, fue la persona que unió a los asháninkas al recorrer cada comunidad, transmitiendo la importancia de tener una organización que los representara y defendiera sus derechos. De esta manera logró la formación de la Asociación de Nacionalidades Asháninkas del Pichis y su reconocimiento como el primer *pinkatzari* de la organización. En tercer lugar, al ser criado en la misión adventista de Redención Nevati, se mantuvo cercano a la religión.

Los asháninkas, como sociedad sin escritura, conservan la memoria a través de diversos mecanismos, entre los cuales destacan la creación de historias que integran mitos, elementos religiosos y tradición oral; esta combinación les permite recordar con mayor facilidad los relatos y preservar esta parte importante de su historia. Para entender la última guerra asháninka, es crucial plantearnos la siguiente pregunta: «¿Quién fue Alejandro Calderón?». Esta interrogante será explorada a lo largo del libro y se ofrecerá, así, una perspectiva profunda sobre su papel y su legado en la memoria colectiva de su pueblo.